

BIOGRAFIAS DE AUTORES ANARQUISTAS.

Mijail Alexánchovich BAKUNIN---Fue un líder anarquista ruso, nacido en Priamujino (Kalinin), en 1814, y murió en Berna en 1876, era hijo de un terrateniente de ideas liberales, estudió en la escuela de artillería de San Petersburgo, pero a los 21 años abandonó el ejército. Después estudió filosofía en Moscú y S. Petersburgo. En 1840, emigro a Europa Occidental, donde estudio a los neohegelianos de izquierda (Feuerbach), y a los socialistas franceses. Desde 1842 a 1848, residió en París, donde participo en las elecciones. Fue encarcelado en Dresde en 1849, condenado a muerte y posteriormente entregado al gobierno ruso, donde estuvo encarcelado durante 7 años, más tarde fue destinado a Siberia, de donde se fugó. Residió en Londres desde 1861 al 1864, en 1867 se traslado a Nápoles donde se adhirió a la I Internacional, después de fundar la Hermandad Internacional, círculo revolucionario. Mas tarde se trasladó a Suiza, donde colaboró en la Liga por la Paz y la Libertad, de la que formaban parte Stuart Mill, Victor Hugo, Louis Blanc, etc. luego se separó de la liga y fundó la Alianza de la democracia socialista, cuyo programa recogía los puntos más importantes de su doctrina: destrucción de los Estados nacionales y la sustitución por “federaciones de libres asociaciones de agrícolas e industriales”, abolición de las clases, igualdad de los sexos, abolición de la herencia, organización de los obreros al margen de los partidos políticos... En 1870 fundó el comité para la salvación de Francia, que dirigió la insurrección de la Comuna de Lyon, el 28 de Septiembre. En el seno de la I Internacional, fue el principal adversario de Marx, en lo referente a la creación de un partido obrero y al papel revolucionario del proletariado.

Sus obras más importantes es “*La reacción de Alemania*”, “Sobre la revolución permanente”, “*El llamamiento a los esclavos*”, “*El catecismo revolucionario*”, en el que ataca al Estado y aboga por el federalismo y por el socialismo, en esta también señala la necesidad de la revolución social mediante medios violentos; En la obra “*Federalismo, socialismo y antiteologismo*”, donde señala la estructura clasista de la sociedad, la oposición de intereses entre capitalismo y los obreros; “*Los principios de la revolución*”, “*Los cantos a un francés*”, “*El Estado y la Anarquía*”, donde se critica al Estado aunque sea revolucionario. Todas sus obras son una fuente teórica del anarquismo de finales del siglo XIX. En el Congreso de La Haya de 1872, los partidarios de Bakunin fueron expulsados de la I Internacional y a partir de este suceso organizaron sus propios congresos al margen de los marxistas.

Pierre Joseph PROUDHON—Nace en Besançon en 1809, y muere en París en 1865. Hijo de una familia humilde de campesinos. Primero fue pastor y después corrector de imprenta, hasta que ganó una beca de la Academia de Besançon, para estudiar en París, donde publica “*Que es la propiedad*” en 1840, donde expone claramente que esta es un robo. En 1846 publica “*El sistema de las contradicciones o la filosofía de la miseria*”, lo que le valió la réplica del mismo Marx. En 1847, vuelve a París donde funda el periódico **Le Peuple**; tras la revolución de 1848 fue elegido diputado y escribió una serie de folletines, que agrupados formarían la obra “*Solución al problema social*”. Fue

encarcelado de 1849 a 1852, por atacar a Louis Napoleon en el libro “*Confesiones de un revolucionario*”. Al proclamarse el II Imperio, defendió la dictadura de la revolución social del golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1852, luego se acercó a la izquierda imperial de Jerónimo Bonaparte. En 1858, escribe y publica “*De la justicia en la revolución y en la iglesia*”, con lo que volvió a ser encarcelado, más tarde se refugió en Bruselas, donde escribió “*La guerra y la paz*”(1861). Después de su muerte en 1865, aparecieron dos obras suyas “*De la capacidad política de las clases obreras*” y “*Teoría de la propiedad*”.

Antes de la revolución de 1848, Proudhon, abogaba por el populismo agrario, pero después de esta se fue modelando como un preanarquista pequeñoburgués. Según él, la sociedad ideal debería regirse por un sistema contractual natural entre poseedores autónomos, de modo recíproco y libre, sin intromisiones estatales o monopolistas, de acuerdo con el principio de que la cantidad de trabajo crea el valor.

A la vez, aparece algo contradictorio en sus ideales, se trata de un moralismo tradicionalista (defiende la familia patriarcal y es un furioso antifeminista), condena también al comunismo y a la socialización. Otro de los componentes fundamentales de sus teorías, son además del anticlericalismo, su antiautoritarismo anarquista, que propugna la desaparición del Estado y la sustitución por un pactismo económico federalista.

Sus doctrinas tuvieron gran influencia en la I Internacional así como algunos miembros de la Comuna de París), influyeron también en algunos del grupo de Bakunin, pero sobre todo influyó en el Anarcosindicalismo y en el federalismo español de Pi y Margall.

Piotr Alexeierich, príncipe de KROPOTKIN—Anarquista y geógrafo ruso. Nació en Moscú en 1842 y murió en Dimntrov en 1921. Perteneciente a una familia de la alta aristocracia, fue educado en el cuerpo de pajes del Zar, e ingresó en un regimiento de cosacos en Siberia. Descontento con el zarismo y opuesto a la represión que siguió a la insurrección polaca de 1863, abandonó la milicia y se consagró a la investigación científica. En 1872 se trasladó a Suiza donde militó en la I Internacional, primero como marxista y luego como seguidor de Bakunin al que no conoció personalmente.

De regreso a Prusia, intentó atraer a la clase obrera hacia el radicalismo social, hasta que en 1874 fue detenido, pero en el 76 se fugó de la cárcel y se refugió en Europa Occidental (suiza, Francia, Gran Bretaña), donde se relaciono con Brousse, Malatesta, E.Reclús. Fundó en Suiza el periódico *Le Revolte* en 1878, el cual sería el más importante medio de expresión del anarcocomunismo, teoría a la que el le dio sus rasgos característicos.

Sus obras más importantes son: “*Palabras de un rebelde*”, 1885,”*La conquista del pan*”, 1888; uno de los clásicos del anarquismo revolucionario, “*Campos, fabricas y talleres*, 1898,”*Ayuda mutua*”1898, y “*Memorias de un 1902*”.

Creía que la tarea del reformador social era la de destruir. El anarcocolectivismo sería la etapa transitoria hacia la sociedad ideal, el anarcocomunismo, en el que no existiría ni el concepto mismo de propiedad, pues todo sería de todos y donde se realizaría el principio social de “cada uno según su capacidad, a cada uno con sus necesidades”. Se mostró partidario de la asociación libre, basada en la comunidad de ideas y hostil a todas las agrupaciones coactivas, incluidos los sindicatos obreros, a los que veía útiles para la

lucha revolucionaria pero no como organizadores de la sociedad anarquista; una diferencia con el Anarcosindicalismo.

EL ANARQUISMO: NACIMIENTO, ORIGENES Y OBJETIVOS

El anarquismo es la doctrina que preconiza la libertad absoluta del individuo y como consecuencia la desaparición del Estado y de la propiedad privada de los bienes de producción.

El anarquismo alcanza su plenitud a finales del siglo XIX y se enriqueció gracias a pensadores como Redús, Kropotkin, Tolstoi o el padre y principal teórico del anarquismo, Mijail Bakunin.

Dentro del propio seno del anarquismo se dan dos escuelas: Individualista y Comunista; ambas escuelas están de acuerdo en la destrucción del régimen de la propiedad privada, pero se diferencian en la sociedad que se debe construir en un futuro. Los individualistas aceptan la propiedad privada de los bienes de consumo, mientras que los comunistas quieren que la propiedad sea colectiva en todos sus aspectos.

Los anarquistas influyeron en los movimientos obreros de España, Italia, Suiza y Francia. Se dudaba ante la posibilidad de alcanzar el triunfo mediante el apoyo a los sindicatos legales, apoyándose en grupos clandestinos. Se impuso la escuela anarcocomunista que proclamaba la propaganda por el hecho y se pensaban que por la vía pacífica no se llegaría a la revolución social. En la última década del siglo XIX se cometieron numerosos atentados por el encarcelamiento de algunos obreros anarquistas. Lo que intentaban era provocar el pánico y acabar con la sociedad burguesa para facilitar la llegada de la nueva sociedad.

A principios del siglo XX los anarquistas optaron por el apoyo a los sindicatos revolucionarios, surgiendo así el Anarcosindicalismo. Pero los más hostiles a esta acción política, no aceptaron esta evolución y constituyeron la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), en Berlín (diciembre de 1922-Enero de 1923), pero los núcleos constituyentes más poderosos estaban en la C.N.T, a la que también se unieron la Unione Sindicale italiana, la Federación Obrera Regional Argentina y la C.G.T de Portugal. La A.I.T se mostró en contra de los partidos socialdemócratas, contraria al rumbo de la revolución bolchevique en Rusia.

El anarquismo que había contado con grupos organizados en casi todos los países europeos, desaparece como fuerza obrera de consideración. Tras la I Guerra Mundial, el anarquismo organizado solo continuó en España hasta el fin de la Guerra Civil en 1939. Hacia los años 60 surge el anarquismo preconizando formas alternativas de organización extraparlamentaria.

Hacia 1968 surge en algunos países europeos un marcado antiautoritarismo en consonancia con las ideas anarquistas, son las ansias de libertad. Algunos conceptos anarquistas como autogestión, antimilitarismo, rechazo al estado, han sido recogidos por

algunos nuevos movimientos sociales, como el Punk, el Ecologismo o el movimiento okupa... la mayoría de los cuales cuestionan el orden imperante. Posteriores Congresos Internacionales, contactaban la capacidad de convocatoria internacional y el carácter vital y humanista de los planteamientos anarquistas

NACIMIENTO DEL ANARQUISMO: ¿CUÁNDO? Y ¿POR QUÉ?.

El anarquismo no es un movimiento que surja de la noche a la mañana, sino que lleva consigo un proceso evolutivo lento, que comienza, por dar alguna fecha a comienzos del siglo XIX, cuando Proudhon escribió en 1851 "*Idee generale de la revolution au XIX siecle*", o en mayo de 1848, cuando escribió en el periódico "*Representant du peuple*". Otro principal autor teórico anarquista que ayudo a su nacimiento fue Bakunin cuando en 1842 escribió "*La reacción de Alemania*", y su tema principal de la revolución permanente, o su obra "Llamamiento los esclavos" en 1848, obra claramente en contra de los Hansburgo. Este autor, sobre 1841, tuvo las primeras ideas revolucionarias, y en 1868 fundó la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, y un año más tarde autorizaría la I Internacional. En 1872, por oponerse a Marx, fue expulsado él y sus compañeros anarquistas del Congreso de la Internacional en la Haya.

El anarquismo, surgió para acabar con cualquier forma de autoritarismo, venga éste procedente del Estado o de la Iglesia, de la tierra o del dinero; aunque este antiautoritarismo en sus orígenes tuviera como principal objetivo acabar con el Estado opresor. El anarquismo también surge por una búsqueda de la libertad, pero no solo una libertad jurídica, sino también una libertad real de todos los individuos, sin distinguir ni excluir a ninguna clase social. Así pues para que esta libertad sé de en todos los individuos por igual, los anarquistas ven necesaria e imprescindible la desaparición total del Estado, ya sea monárquico, republicano o proletario.

El anarquismo también debe su aparición a una búsqueda del bienestar, no solo para la mayoría, sino para todos los individuos sin distinguir clases; éste ansiado bienestar solo se verá conseguido cuando quede abolida por completo la propiedad privada del suelo, del subsuelo, de las materias primas, de los productos, de los medios de producción, de los transportes, y de los medios de comunicación, en pocas palabras, la desaparición del capital en todas sus formas.

LOS ORIGENES DEL ANARQUISMO ESPAÑOL.

Después de la Guerra Civil, muchos autores trataron de explicar el auge del anarquismo durante la guerra. En principio hubo muchas discusiones acerca del atraso de los pueblos españoles, en cuanto a comunalismo o cooperación espontánea. A pesar de esto, si hubo una tradición federalista, que nació por la opresión de la Iglesia y el Estado, por el apego de los trabajadores a su tierra natal y por los principios de autogestión y autonomía. Así pues, el anarquismo español nació por las tensiones y contradicciones

dadas en la sociedad del siglo XIX y también por el deseo de un pueblo oprimido hacia la comunidad y el autocontrol. Para explicar el origen y la mala situación del campesinado español, nos tendremos que remontar al siglo XV, cuando muchos nobles recibieron lotes de tierra en propiedad por la lealtad hacia la corona, dando esta situación lugar a la creación de grandes latifundios. Esta situación de tipo feudal, daría lugar en los siglos XVIII y XIX, a una monopolización económica y política, ya que el 97% de la tierra estaba en manos del 3% de la población. Los miles de campesinos españoles trabajaban estas tierras por una ínfima cantidad de dinero, por la que la mayoría de los campesinos emigró al norte de España en busca de trabajo digno. En el norte era distinto, ya que existía una pequeña base capitalista, que producía parcelas pequeñas, aunque no alimentaban a una familia media, por lo que se desarrolló un cultivo y un pastoreo cooperativo. La creación de una Guardia Civil opresora con cualquier movimiento de autonomía regional y comunismo campesino, junto con la Iglesia católica que apoyó la autoridad del estado feudal, llevó a que los trabajadores españoles tomaran una postura autoritaria y a que coquetearan con los principios básicos del socialismo libertario: el federalismo (el derecho de la menor unidad posible a decidir su propio destino) y la autogestión. El mayor atractivo de los campesinos y los trabajadores hacia el anarquismo, antes que hacia el socialismo, se debió a las visiones constructivas de alternativas económicas y sociales que ofrecían los anarquistas.

El desarrollo del anarquismo en España, también se debió en parte a la geografía social. La identificación de un pueblo con sus regiones de nacimiento, llevó a los anarquistas a crear federaciones laborales descentralizadas. Las tres categorías de anarquismo surgidas en el siglo XX fueron: una tendencia anarcosindicalista de corte europeo, un anarcocomunismo puro de versión española y por último un compromiso o unión entre ambos (estas posturas se explicaran a fondo más adelante).

En España se creó en 1910 la Confederación Nacional del Trabajo, con un objetivo, la negación del poder político estatal y la sustitución del gobierno, por una administración de la vida, mediante la colectividad y las redes de lugares de trabajo.

OBJETIVOS DEL ANARQUISMO

Uno de los objetivos principales del anarquismo, sería acabar con el Estado y con todas las instituciones que el mismo genera. Para los anarquistas, una revolución no se puede hacer para construir un Estado, ya que ésta, estaría fundamentada en el despotismo y no en la libertad. Las revoluciones sociales, se debían hacer contando con el apoyo de las masas, y solo con el apoyo de éstas, por medio de núcleos organizados, se podría dar un carácter espontáneo a la revolución contra el autoritarismo opresor que impera en ese momento.

Otro de los objetivos importantes, sería el antimilitarismo, ya que la guerra no va en beneficio de la mayoría y del bien común, solo beneficia a una minoría, este tema vendrá mucho más desarrollado más adelante en el capítulo “ Formas de lucha anarquista”.

Los anarquistas, no tienen como objetivo la institucionalización de los ideales anarquistas, asunto contrario al movimiento marxista, que lograría formar partidos políticos legalizados. Los anarquistas estarían desligados de cualquier vinculación estatal, ya que sería contrario luchar contra el Estado y a su vez preconizar la legalidad del partido.

Otro de los objetivos anarquistas en cuanto a la propiedad privada, sería acabar completamente con ella, creando en su caso la colectivización de la propiedad. Este asunto se dio sobre todo en el entorno agrario, donde las comunas libertarias estuvieron al mando de la coordinación y planificación de la producción agrícola regional. Pero esto dio lugar a un problema, la confusión de municipio con colectividad, lo que llevo a que la comuna tomara el papel revolucionario, a veces incluso aceptando el control de la propiedad; algo muy discutido en las asambleas anarquistas, porque recordaban el concepto medieval de “concejo abierto”.

De un extractó de un informe a un pleno de la CNT, en cuanto a cuestiones agrícolas, se puede extraer, que se actuara con la colectivización de la tierra, pero que para que los pequeños propietarios no saboteen esta idea emancipadora, se les dejará que cultiven las tierras, pero solo las que puedan trabajar con sus propios brazos. También de este mismo pleno se puede extraer un objetivo en cuanto a las tierras expropiadas a la burguesía, estas serán controladas y administradas por los sindicatos y se cultivaran colectivamente, en beneficio directo a todos los trabajadores. Por último, la producción y adquisición de productos serán controlados también por los sindicatos, y a los pequeños propietarios, se les proporcionara también los productos necesarios para que continúen con el cultivo directo.

Conseguida la revolución y tras la abolición de todas las instituciones estatales, así como la expropiación de la burguesía, se encargarán de la vida económica y social algunos organismos socialrevolucionarios como son los Sindicatos.

Uno de los objetivos finales para acabar con la explotación económica y la opresión política, sería la organización de una sociedad socialista, mediante la formación, de abajo hacia arriba, de confederaciones que englobarán a las federaciones, a las comunas agrupadas en federaciones regionales y a los sindicatos obreros y campesinos. Este tema, para muchos una utopía, se reflejará en el siglo XX en los Soviets, de los inicios de la Revolución Rusa; en los “consejos obreros y en las colectivizaciones llevadas a cabo durante la Guerra Civil española, sobre todo en la zona de Teruel.

Otros de los objetivos principales del anarquismo, sobre todo desarrollado por Piotr Kropotkin, sería la ayuda mutua, ya que se lograría mayores progresos económicos y sociales por parte de los individuos mas expertos en la cooperación y el mutuo apoyo. El trabajo social, los trabajadores son tan independientes que es imposible medir la contribución de cada uno de ellos, con lo que se daría la abolición del sistema salarial y se sustituiría por recompensas igualitarias. Se apoyaba la autosuficiencia regional, en la cual la región seria una célula integrada, preparada para el intercambio de ideas y productos con otras regiones. El uso agrícola de la tierra, vendría determinado por un lado, para utilizaciones concretas, y por otro para las necesidades regionales o locales. La tierra se usaría para que rindiera lo máximo, en cuanto a renta, y también para que rindiera lo máximo socialmente hablando.

El antiintelectualismo de la CNT.

Las raíces de este antiintelectualismo, se pueden apreciar en los primeros Congresos de la Asociación Internacional de Trabajadores, y de la fundación de la misma en Londres, en el Saint Martin's Hall, el 28 Septiembre de 1864, cuando el espíritu de Proudhon, inspiró las bases de los obreros internacionales.

Las intenciones antiintelectualistas, fueron justificadas hasta por el propio Marx, que en una carta a Engels, dijo que los obreros querían prescindir de los hombres de letras, lo cual según Marx era absurdo ya que necesitaban de los intelectuales para la prensa, aunque lo podía llegar a entender debido a las continuas traiciones intelectuales a lo largo de la historia del movimiento obrero.

Luego, aparece Bakunin, previniendo a los intelectuales sobre el “ gobierno de los sabios”, ya que ellos, debido a sus conocimientos se consideraban superiores, y se hallaban inclinados hacia las corrupciones morales e intelectuales; ***“dejad gobernar a un intelectual y será el tirano más insufrible, porque el orgullo intelectual es repulsivo, ofensivo y más opresor que no importa cual otro. Ser el esclavo de los pedantes, ¡ Qué destino para la Humanidad!”*1.***

El antiintelectualismo en España, también estuvo patente, se puede ver en la publicación “El Condenado”, del 9 de Enero de 1874, en él aparece un escrito firmado por un *internacional* y que decía: “ *Ni los periodistas, ni abogados, ni militares, ni eclesiásticos, ni los diputados que fueron, que son, ni los que desean serlo, ni jueces, ni comerciantes, ni los propietarios, ni los maestros dueños del taller, ninguno; en fin, que no sienta sobre sus desnudas espaldas las injusticias, pueden querer la revolución verdadera”.*

Dicho todo esto, sin embargo hay que objetar que el antiintelectualismo, tuvo que ver mas con el Anarcosindicalismo que con el movimiento anarquista en si, ya que este tuvo en sus filas a hombres muy cultivados y de grandes ideas, por poner algunos ejemplos, Tárrida del Mármol (Doctor de la Academia Politécnica de Barcelona), Ricardo Mella, ingeniero gallego y algunos escritores como Pío Baroja, Maeztu y Azorin, se sentaron en las tertulias anarquistas y jugaron con las ideas libertarias. Pero una vez que nació el Anarcosindicalismo, se cerraron sus filas a los burgueses.

Con la aparición del sindicalismo anarquista, los trabajadores no necesitaban de los intelectuales, por lo que fueron sustituidos por un autodidactismo, tema que molestaba a las Universidades, a los académicos y hasta a los marxistas alérgicos a los “sin titulo”, que abogaban por un socialismo científico y no por un socialismo utópico como el del anarquismo. Así pues, ante este alejamiento intelectual, la CNT, hizo los ideales de la propia obra de los militantes, que alternaban las peripecias de la lucha con las lecturas furtivas. Así pues, estos héroes autodidactas, dirigían y redactaban revistas y periódicos. Algunos de ellos fueron: organizadores como Salvador Sequí y Angel Pestaña, educadores como Juan Roigé y Ramón Acín, historiadores como D.A de Santillán, José Peirats y escritoras como Federica Montseni.

También Fue importante el esfuerzo extranjero para el auge del Anarcosindicalismo, como lo dejó patente el inglés George Orwell en “Homenaje a Cataluña”, Albert Camus y muchos más.

Para acabar, hay que decir, que si fue cierto que los obreros aprendieron de los intelectuales, mucho más aprendieron los intelectuales de los obreros.

FORMAS DE LUCHA ANARQUISTA.

****La acción terrorista.** Se desarrolla de manera que la propaganda de su ideología comenzara con hechos significativos. La propaganda se pudo realizar de manera pacífica, pero la represión sufrida en algunos países, llevó a los teóricos a cambiar la palabra por el puñal, el fusil y la dinamita. Esta acción terrorista se dará de forma puntual, sobre todo, en respuesta a la represión.

****La acción educadora.** La educación y la instrucción, se consideran los medios revolucionarios fundamentales. Se ha de preparar a las personas desde pequeños en los ideales.

****La acción antimilitarista: La asociación internacional antimilitarista.** Los anarquistas rechazan cualquier guerra, ya que consideran que perjudica a la clase media-baja y solo beneficia a la minoría que está en el poder, los cuales hablan de una defensa común del patrimonio de los hombres. Este antimilitarismo se ha remarcado con la Asociación Internacional Antimilitarista, creada en el Congreso de Amsterdam de 1907, formado por anarquistas y en el cual formuló Malatesta unas proposiciones antimilitaristas y los demás se le unieron.

****La acción sindical.** Influidos por la CGT francesa, en España, el Anarcosindicalismo hizo que se superara la etapa violenta y la acción individual. Así se llegó en 1910 a la creación de la Confederación Nacional del Trabajo, que se considera la principal organización anarquista del mundo. Este tipo de anarquismo, propone la acción directa y la huelga general como los principales medios para la consecución de la revolución social sindical.

La tendencia más estricta de los anarquistas fundaron en 1927 la FAI, para controlar la acción sindical que defendía la táctica insurreccional para acabar con el Estado (durruti, Ascaso, García Oliver, Abad de Santillan y Aurelio Fernández.), con la consecuente exclusión de partidos políticos y sindicatos.

En Francia, tras los atentados en 1892-94 de Ravachol, Vaillant, Henry o Caserío, marcaron la gran actividad terrorista revolucionaria de la acción sindical. En Italia, este anarquismo resurgió a finales del siglo, a través de un sindicato revolucionario en reacción contra el reformismo del partido socialista. La huelga general de 1904 puso de manifiesto las ventajas de la acción directa y de la propaganda por el hecho. En Argentina, las primeras sociedades de resistencia aparecieron en 1867, como la FORA (federación Obrera Regional Argentina); en 1935 será sustituida por la FACA (federación anarcocomunista Argentina).

****El municipalismo libertario.** Este tipo de lucha dentro del anarquismo moderno, se propone crear las condiciones para que los ciudadanos tengan poder real para dirigir los asuntos comunales en una democracia cara a cara. La declaración de principios de este Municipalismo Libertario, son las siguientes:

-El capitalismo y el Estado, como sistemas de dominación y explotación, son antitéticos con la consecución de la libertad social y deben ser erradicados por completo. Deben ser reemplazados por una sociedad racional y libertadora que coadyuge la libertad humana e intensifique la bondad de sus fundamentos ecológicos. En esta sociedad, el pueblo, en vez de depender del Estado u otras elites para gobernar sus vidas, dirigirán ellos mismos activamente sus asuntos comunales.

-El campo al que dirigirán sus asuntos es la comunidad, no solo el centro de trabajo, estando empeñados en este esfuerzo no solo como trabajadores, sino también como ciudadanos

-Fundamental para este proyecto es el desarrollo y expansión de un ámbito político: una democracia directa en el ámbito cívico local.

-La institución que encarga el ámbito de autogestión política, no es ni el parlamento ni el sindicato, sino la asamblea de ciudadanos.

- La municipalidad, guarda la potencialidad para transformarse muchas características estatistas, en un campo legítimo, donde los anarquistas sociales, socialistas libertarios y comunistas libertarios, pueden luchar para crear una asamblea de ciudadanos y por tanto una democracia directa.

-En cuanto a la dirección de asuntos regionales, la asamblea de una región enviará delegados a un congreso confederal. Estas confederaciones unidas formaran un poder dual contra la Nación-Estado y el capitalismo.

-Los ayuntamientos se convertirán en cuerpos coordinadores de los asuntos públicos y económicos. Las municipalidades libres tendrán las tierras y fábricas bajo su propio control; tras caer el capitalismo, la política económica será determinada por las asambleas y la producción se hará atendiendo al principio “ A cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”.

-Debe crearse un movimiento Municipalista Libertario, El Parlamentarismo se rechaza, pero en la lucha para crear asambleas de ciudadanos, el movimiento participará en campañas electorales municipales, o creara asambleas fuera de las estructuras políticas existentes, trabajando para conseguir poder institucional para ellos. Se hará este trabajo cuando las condiciones sean adecuadas en el lugar y tiempo dados.

-Los grupos municipalistas libertarios tienen más probabilidad al empezar como grupos de estudios, para llegar a ser grupos políticos en sí mismos, después, usando foros públicos y campañas electorales, trabajando para la creación de asambleas populares. También pueden trabajar como movimientos sociales de oprimidos, marginados, ya sea sobre bases de participación individual, ya formando alianzas sobre temas concretos.

LOS ANTECEDENTES SOCIO-POLITICOS DE LAGUERRA CIVIL

Una vez proclamada la II República en Abril de 1931, la situación de España es muy precaria, ya que hay un alto nivel de analfabetismo y en algunas comunidades todavía hay restos de feudalismo medieval en cuanto a estructuras sociales y económicas se refiere.

La II República y su Gobierno Provisional, tuvieron una oportunidad única de cambiar esta angosta situación, ya que las derechas, desmoralizadas por la marcha del rey Alfonso XIII, no eran capaces de emprender una oposición seria. Ante esta situación, el Gobierno Republicano, en principio con la idea de cambiar la situación, no hizo absolutamente nada, ya que la banca, la justicia, la administración y la propiedad de la tierra siguieron en manos de los mismos. Los gobernantes republicanos, en vez de hacer la revolución burguesa, lo que hicieron fue esperar a legalizarla e institucionalizarla, y según en palabras de Saint Just 150 años antes *“Las revoluciones a medias solo sirve para cavar la tumba de quienes las inician”*.

En los primeros días de la República, Miguel Maura, ministro de gobernación, dejó bien claro sus propósitos, ante los cuales podían emprender 2 caminos, bien, prescindir de los servidores del régimen caído, e introducir en los cargos a militantes republicanos, o bien, respetar el Estado monárquico y sus bases, y poco a poco introducir la reformas necesarias. El Gobierno Provisional eligió el segundo camino, por influencia de su ministro Alcalá Zamora, camino beneficioso para las clases privilegiadas y perjudicial para los trabajadores. Esta situación pronto da sus frutos, ya que en la primavera de 1931, millares de trabajadores de Telefónica, se declaran en huelga, porque se pretende ceder la empresa a los americanos. Esta huelga es declarada ilegal y muchos miembros de la CNT y UGT, son duramente perseguidos en Sevilla y Barcelona, dándose más de un centenar de obreros muertos. Debido a estos incidentes se da la ruptura de la clase obrera con los republicanos.

En el campo pasó algo parecido, ya que en un país cuya principal riqueza era de la agricultura, los jornaleros y campesinos vivían en una muy mala situación, y los terratenientes de los latifundios en muy buena. La República quiso acabar con el caciquismo y el reparto injusto de tierras y crear un campesinado de clase media con muchos pequeños propietarios. Pero esta reforma fue muy lenta y como en 1933 triunfan las derechas, dicha reforma quedó paralizada.

📖 MEDIO SIGLO DE PRENSA LIBERTARIA

En España las Juventudes Libertarias habían dispuesto de varios portavoces, destacando el peninsular “Juventud Libre” y el regional catalán “R.U.T.A”. Pío Baroja, ya señalaba en “La ciudad de Niebla”, que donde hay tres anarquistas allí se funda un periódico.

El periódico Ruta, fue fundado antes de la Revolución Juliana de 1936 cuando las Juventudes Libertarias de Cataluña, eran una sección de cultura y juventud de la FAI, lo que en un primer momento llegó a unas posiciones discrepantes con el resto de las Juventudes Libertarias de España, agrupadas alrededor de la FIJL (federación Ibérica de Juventudes Libertarias), asociación independiente de las otras dos ramas, la CNT y la FAI. Las Juventudes Libertarias Catalanas/JJLL/, se resistieron a separarse de la FAI, renunciando aparentemente a una mayoría de edad, sobradamente ganada a lo largo de experiencias de lucha y divulgación. R.U.T.A. jugó un papel muy importante de primer orden y sus páginas, a pesar de algunas coacciones y amenazas, no dejaron de reivindicar la posición ortodoxa de todo anarquista, es decir la lucha contra el Estado, la autoridad, el privilegio, la religión y hasta el antimilitarismo, lo que suponía un riesgo, dadas las circunstancias de la guerra. Por las páginas de esta publicación desfilaron, Fidel Miró, José Peirats; Manuel Peres, y muchos otros. El primero que asumió la dirección fue Peirats, durante la guerra, pero como fue exiliado, asumió la dirección el brasileño Peres. Esta publicación también surgió en el exilio, en Marsella, verdadera ave fénix que no muere jamás. La labor de Ruta, junto con “Impulso” de Toulouse, “Solidaridad Obrera” y “El rebelde” de París, posibilitaron que la militancia anarquista reaccionara y en el Congreso referido, de París, el Movimiento Libertario Español, ratificó los principios, las tácticas y finalidades.

El organismo de expresión de la CNT catalana fue el periódico “Solidaridad Obrera”, dirigido por Benjamin Cano Ruiz. Hubo también mucha más prensa de inspiración anarquista y aparición esporádica: “Ideas”, “El Quijote”, “Amigo del Pueblo”, “Juventud Libre”, “Tierra y Libertad”.